

El "Camino..." en Jaca y la tufarada del río Gas

El sábado día 23 hicimos la segunda jornada del Camino de Santiago en una mañana deliciosa y con representación de todas las edades, desde un "joven-cito" de ocho meses hasta los setentones que aún podemos andar y perseguir un ideal de perfección.

La organización fue perfecta y adecuada para preparar la fiesta de uno de los apóstoles, el de nuestro barrio jaqués con la Parroquia. Seguir un ideal, mantener renovada la tensión y perseverar en el empeño -a pesar de los desánimos y cansancio-, es algo que nos ayuda para que podamos recibir el empuje de Quién todo lo completa y perfecciona.

Salimos de Jaca por Forranchinas y cuesta de la Victoria justo al amanecer de un día esplendoroso; pasamos por caminos con setos que aún verdean a pesar de la sequía y pronto el olor campestre tan saludable fue desplazado por un tufillo de cloaca, la del río Gas que no admite tanta porquería.

Jaca vive del turismo y precisa un ambiente sano, perfumado por esencias montaraces, las que dan ganas de volver para reavivar recuerdos agradables. Nos conviene cuidar lo nuestro y será posible si tomamos las decisiones adecuadas. La pródiga naturaleza nos enseña lo esencial y la creciente preocu-

pación ecológica forzará la voluntad de todos, ediles y ciudadanos.

El hombre tecnificado moderno confía más en su maquinaria, suele olvidar esos 'mecanismos naturales' actuando sin "cuantiosas inversiones" y ahora 'nos propondrá' una depuradora industrial que podría ser la ruina de nuestras villas o ciudades pirenaicas.

En las Batiellas, justo hacia la confluencia con el río Aragón, vemos el soto frondoso fertilizado por esa nitrificación que destruye tanta materia orgánica y por lo tanto reduce la contaminación. La chopera con fresnos y tantos filtros naturales da mucha sombra, precisamente junto a una carretera transitada y con turistas que aparcan su coche a pesar de la pestilencia.

Me gustaría entrar en detalles sobre unas bacterias depuradoras arropadas por lombrices enrojecidas por su pigmento que airea el limo pestilente de su intestino y lo transforma en "pelotitas" o grumos estables que ventilan el suelo sin perder la humedad tan necesaria. Basta por ahora y el interesado puede consultar lo que ya publicamos en 1991 (Cuadernos altoaragoneses n.º 176 y 177, del Diario del Altoaragón, 9 y 16 de marzo, y en Jacetania, Marzo 1992).

Resumiendo lo esencial bajo el aspecto más aparente de la "depu-

radora utilizable", me inclinara por la que filtra lo sólido arrastrado por aguas fecales y lo hace fermentar en depósito hermético, con un pH controlado y para producir metano (combustible apreciado) con fertilizantes para jardinería y huertas. Así evitaríamos la 'pestilencia mencionada' que por estar cerca de las instalaciones deportivas y educativas, debe tenerse muy en cuenta.

La verdadera depuración se haría con lo filtrado, tratado ligeramente y distribuido por tuberías a las fresnedas y choperas con hierba segada periódicamente. Las 'avenidas del Aragón' suelen ser peligrosas y esas riberas depuradoras completarían el cingulo natural de sargas y chopo silvestre que debemos mimar para que se mantenga y perfeccione.

El Camino de Santiago y su entorno jacetano, precisamente durante los días que celebramos su festividad y rememoramos la vía tradicional, debe despertar en nosotros el deseo de perfeccionar nuestro paisaje y abordar el problema pendiente de los vertidos contaminantes y malolientes. Puestos "en camino", justo al iniciar los trabajos, veremos que todo es más fácil abriéndose además unas perspectivas de progreso insospechadas.

PEDRO MONTSERRAT RECODER